

## Plan de Formación de las Comunidades de Acólitos Salesianas

### Introducción

Estimadas amigas y amigos del Consejo Nacional de las Comunidades de Acólitos Salesianas.

Con mucho afecto les presentamos una propuesta para un nuevo itinerario de formación para los jóvenes que participan en los grupos y/o comunidades de Acólitos. Ha sido elaborado en forma de documento de trabajo por el Equipo Multidisciplinario de la Pastoral Juvenil Inspectorial como un modo de apoyar el servicio que esta experiencia otorga a miles de preadolescentes y adolescentes en las parroquias y colegios lo largo del país, y para responder a la demanda realizada por ustedes respecto a las nuevas necesidades de sus destinatarios.

Hemos tomado en consideración las experiencias sistematizadas en documentos entregados y en diálogo con los responsables del acompañamiento de esta experiencia pastoral ofreciendo una propuesta de itinerario formativo que sirva de referencia para el acompañamiento de los jóvenes en relación al foco del servicio pastoral: el acolitado. Nuestra inspiración para las intervenciones ha sido el estado actual de la reflexión y práctica eclesial en cuanto a los itinerarios de crecimiento en la fe, así como el estado actual de la comprensión pedagógica en torno a los procesos educativos.

Una de sus características fundamentales del itinerario es que se trata de un proceso donde las dimensiones educativa y evangelizadora estén en íntima interdependencia a partir del encuentro consigo mismos, con el Señor de la vida, con su Iglesia, que celebra en la Liturgia los misterios de la fe y que en el acolitado encuentra una de sus expresiones del servicio eclesial y motivación al compromiso en la sociedad. En otras palabras, es un proceso de educación en la experiencia de fe y acción eclesial que busca el crecimiento integral de los jóvenes y la construcción de la sociedad, como así mismo construir la propia personalidad teniendo a Cristo como referencia fundamental; referencia que, haciéndose explícita e interiorizada, ayudará a los jóvenes a ver la historia, a juzgar la vida y a amar como Cristo.

Fraternalmente en el Señor Jesús,

Equipo Multidisciplinario PJI

Santiago,

## I. Contexto

### *El camino eclesial y salesiano*

El Capítulo General XXIII de la Congregación Salesiana<sup>1</sup> y la reflexión que se está levantando en la Iglesia<sup>2</sup>, también dan elementos significativos para elaborar procesos formativos, en especial con los jóvenes.

Desde el ámbito eclesial ya es una reflexión común:

- el establecimiento no tanto de instancias formativas aisladas (por buenas que sean), sino de **procesos** formativos, constituidos por etapas, más vinculadas a la maduración de sus integrantes que a tiempos prefijados;
- la importancia de instalar el **acompañamiento** en los procesos educativo-pastorales que tenga en cuenta tanto las necesidades y experiencias de los destinatarios, el anuncio explícito de Cristo, así como basar el itinerario en la experiencia eclesial;
- la existencia de **áreas** o dimensiones en los procesos formativos, que permite relativizar la exposición de los contenidos doctrinales como eje único para su estructuración;
- la creciente valoración de los **contextos** en los que ocurren los procesos;
- la reflexión y análisis que se hace de la **pedagogía** de Jesús.

A su vez, desde el ámbito pedagógico existe una mayor preocupación de los procesos de formación permanente más allá de los currículos formales prescritos por la autoridad, puesto que la gama de intereses y necesidades de las personas, especialmente de los jóvenes, no siempre están incorporadas en los programas de estudio.

De más está decir que, como aspecto considerado ya un lugar común dentro de las nuevas directrices pedagógicas, es que la educación se entiende de modo integral, es decir, afectando no sólo el plano intelectual, sino también lo afectivo y lo operativo.

### Interno a las Comunidades de acólitos Salesianas

---

<sup>1</sup> Capítulo General XXIII de los Salesianos de Don Bosco, *Educar a los Jóvenes en la Fe, Tarea y Desafío para la Comunidad Salesiana Hoy*, 1990.

<sup>2</sup> Expresada, entre otros, en los documentos de preparación hacia la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en el *Directorio General para la Catequesis* (Congregación para el Clero, 1997), en el *Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos* (Sagrada Congregación para el Culto Divino, 1972), en las *Orientaciones para la Catequesis en Chile* (Comisión Nacional de Catequesis, 2003) y en los aportes para itinerarios de educación en la fe del Secretariados para la Educación de Jóvenes (CELAM, XXXX).

Las diferentes experiencias asociativas animadas por la presencia salesiana, responden a una concepción de **educación permanente** de las ciencias de la educación, que promueve una educación para toda la vida. Así, los programas que se elaboran según esta perspectiva se evidencian como currículos abiertos, con unidades didácticas de trabajo más que textos estructurados con temáticas de contenidos duros. Especial relevancia para estos procesos formativos es el Capítulo General XXIII de los SDB "Educar a los jóvenes en la fe", como fuente inspiradora y orientadora para la creación de itinerarios y los criterios de actuación en el mundo salesiano.

Específicamente, la identidad de las Comunidades de Acólitos Salesianas busca desarrollar un proyecto de vida juvenil, en la constitución de comunidades de acólitos para el servicio litúrgico eclesial.

Ya existen intentos formales de trabajar la formación de los jóvenes en el acolitado al interior de la Pastoral Juvenil salesiana (ver documento "Acólitos Alameda") y de la Arquidiócesis de Santiago (ver Doc.)

Es así como en Mayo del 2007, se vio la necesidad de actualizar el itinerario formativo a nivel nacional a fin de responder a las nuevas necesidades de los jóvenes que participan en esta experiencia.

Considerando lo anterior, el Equipo Multidisciplinar de la Pastoral Juvenil ha elaborado una propuesta de itinerario.

## II. La nueva propuesta

La educación es un proceso intencionado, que tiene una finalidad el desarrollo de la persona. En los procesos de maduración de la fe los itinerarios son fundamentales y obedecen a la lógica de la progresividad y de los procesos madurativos.

El trabajo formativo que pretende realizar la pastoral juvenil consiste en **el acompañamiento permanente**, más allá de la celebración del sacramento de la primera comunión y del sacramento de la Confirmación como proceso de iniciación apostólica, insertos en una comunidad cristiana concreta, madurando en la fe en vista a ser comunidades con clara expresión apostólica.

La formación, como proceso de acompañamiento en esta perspectiva, se traduce, al menos, en tres aspectos importantes<sup>3</sup>. La formación debe ser un proceso:

- *que acompañe a los jóvenes a resolver sus tareas vitales, ayudándoles a comprender los desafíos por los que atraviesan, a enfrentar las dificultades, a responder*

---

<sup>3</sup> ISPAJ, **El Ministerio de Formar a los Jóvenes**, Santiago, 2ª Edición, 2002.

las preguntas que se van haciendo, a plantearse metas de superación, a abrirse a la realidad de los otros

- *concebido con una perspectiva holística*, es decir, de totalidad, lo cual quiere decir alcanzar con la formación evangelizadora, las distintas dimensiones de la vida del joven, **al mismo tiempo y no en etapas cerradas o cronológicamente definidas que se suceden unas a otras en el tiempo y se van sumando**, sin llegar nunca a ser una totalidad.

- *llevado a la práctica en forma sistemática*. La programación de itinerarios formativos es tarea de los agentes pastorales de cada localidad que recogen la dinámica cultural y se van entrenando en la inculturación de la fe, según los destinatarios que acompañan. La compleja tarea es **articular** la formación como un proceso unitario, donde el punto de partida es el joven adolescente, en atenta escucha de sus demandas, valorizando el patrimonio que cada joven tiene de sí.

Siguiendo el Capítulo General XXIII, el itinerario de formación se estructura sobre la base de cuatro áreas de atención, a saber:

a. **Área de Crecimiento Humano**: Esta orienta al joven a aceptar la vida, a hacerse sujeto de la propia historia, aceptarse a sí mismo, a enfrentarse ante vivencias negativas o carencias fundamentales.

b. **Área de Encuentro con Jesucristo**: Que oriente al joven al **encuentro personal** con Cristo, en la fe. La educación de la fe tiende a **prepararlo, ofrecerlo y ahondarlo** para que sea encuentro personal en la fe.

c. **Área de Pertenencia Eclesial**: Que oriente al joven a un Encuentro con Cristo **en la Iglesia**. Pertenencia eclesial **que madura progresivamente** desde la necesidad de amistad y relaciones interpersonales al anhelo de grupo como lugar de descubrimiento de la Iglesia.

d. **Área de Compromiso con el Reino**: Que oriente al joven en la experiencia del compromiso **al descubrir la vida como vocación y el propio lugar en la construcción del Reino**. Camino progresivo para hacer aflorar lo positivo en todo joven, alegrías de comunicar los propios dones, propuesta, discernimiento y opción vocacional explícita.

Se debe subrayar que estas cuatro áreas no se comprenden en forma separadas, sino que se corresponden unas a otras. Están presentes a la vez y se reclaman continuamente. Tampoco se entienden como sucesivos en el tiempo.

Dentro del carisma salesiano se pretende realizar un camino que privilegia a los últimos y a los más pobres, que no acaba nunca, que **se acomoda al paso de cada joven**. Es necesario reconocer que cada joven tiene un paso distinto de los demás; que los

resultados de las etapas no son iguales para todos, y que, por consiguiente, el recorrido hay que adecuarlo a cada caso.

En relación a los **contenidos** que se desean acentuar en cada área, estos responden a las motivaciones intrínsecas del sujeto y a su opción creyente y, por tanto, **no son lecciones ofrecidas desde fuera** o materiales que hay que trabajar, sino **maduraciones** que se dan en la persona en virtud de sus opciones. Hay que prestar, pues, mucha atención a que se interiorice como es debido cada una de las propuestas. *La educación en la fe se ve, como humanización, sentido de la vida, elección de valores y compromiso eclesial y social.*

*No obstante, es importante, dentro del proceso formativo desde la óptica litúrgica, incorporar aquellos contenidos (lo que es preciso saber) propios del ámbito litúrgico que habilitan al joven para el buen servicio dentro de las celebraciones. Más aún, desde el servicio litúrgico es preciso desprender su relación estrecha con la vida y la historia de la cual forma parte o es expresión significativa.*

*Criterios Pedagógicos pastorales para un itinerario de educación en la fe (Incorporar Doc Alameda pág. 11-15)*

A continuación, entonces, se exponen las cuatro etapas del itinerario:

- *Koignonia*: entendida como una primera etapa asociativa, de inserción en la experiencia eclesial, conocimiento comunitario y anuncio de Cristo vivo; y acercamiento a los sacramentos de la Iglesia.

- *Kerygma*: entendida como la etapa más extensa, en la que los muchachos y muchachas profundizan su vida comunitaria y personal, conociendo más a fondo la persona y el mensaje de Jesús; acercamiento informado al sacramento de la Eucaristía.

- *Diaconia*: o se propuso.

- *Apóstol Acólito(é)*: etapa final que se abre desde el servicio al altar a vivir como testigos de Cristo resucitado en medio de la vida juvenil cotidiana.

Cada una de estas etapas tiene un **objetivo general** que se desglosa en las cuatro **áreas** antes mencionadas (Crecimiento Humano, Crecimiento Comunitario, Encuentro con Cristo y Sentido Apostólico), cada una de las cuales tiene un **objetivo específico**. En vistas a lograr ese objetivo específico, se ofrecen **estrategias de acción**, las que se entienden como vías globales por medio de las cuales cada comunidad e incluso cada grupo-comunidad de Acólitos debe concretar con actividades únicas y específicas, las más adecuadas a sus destinatarios concretos. Tal es la razón que la columna "Actividades" esté sólo con algunas sugerencias, pues queda de tarea a completar por cada realidad local.

Se cierra esta propuesta con algunas **observaciones** respecto a temas que importa sean abordadas por el Equipo de Asesores.

## *ITINERARIO FORMATIVO PARA LAS COMUNIDADES DE ACÓLITOS SALESIANAS*

### *OBJETIVO GENERAL DEL PROCESO COMUNITARIO:*

#### **Objetivo General del Proceso Comunitario**

Acompañar en el desarrollo humano y cristiano en los niños y jóvenes, para que se encuentren y den testimonio de Jesucristo, así puedan llegar a ser buenos cristianos y honestos ciudadanos, a través del servicio y la liturgia de la Iglesia

### *OBJETIVOS ESPECÍFICOS:*

- *Educar y vivir la fe en comunidad, compartiendo la vida con los hermanos a ejemplo de las primeras comunidades cristianas e insertos en la Iglesia, comunidad de comunidades.*
- *Leer nuestra vida a la luz del evangelio, mediante el servicio litúrgico poniendo a Cristo al centro de ella, así como lo hicieron los apóstoles en su tiempo.*
- *Vivir la alegre espiritualidad de Don Bosco (Opción preferencial por los jóvenes, especialmente por los más pobres en la razón, religión y amor) que nos anima a hacer evidente hoy el Reino de Dios en medio de los ambientes de vida (familia, colegio, sector social, etc.)*

### *ITINERARIO CON LA ETAPA DE VIDA: ADOLESCENTES*

**ETAPA: KOIGNONIA** (Desde 6 meses a 1 años; edad 10 a 13 años)

<b>Objetivo General (Propósito)</b>	<b>Objetivos de las Áreas</b>	<b>Estrategias de Acción</b>	<b>Actividades</b>
	<b>Crecimiento Humano</b>	1. Brindar espacios de introspección que generen un mayor conocimiento personal.	<i>Temas formativos</i>

<b>Construir una comunidad Juvenil, que promueva la valoración personal, social y espiritual, descubriendo en el entorno y las celebraciones litúrgicas a Cristo Vivo.</b>	Desarrollar la autovaloración, la acogida a otros y el cuidado del entorno como signos del aprecio por la vida.	<ol style="list-style-type: none"> <li>2. Crear instancias de diálogo y debates que faciliten la valoración del otro como persona</li> <li>3. Participar en experiencias de contemplación, cuidado y embellecimiento del entorno natural.</li> <li>4. Realizar experiencias de auto-aceptación, valorando el apoyo de otros para proyectar el propio crecimiento.</li> </ol>	<i>. Ejem: "nuestras reacciones a la frustración"</i>
	<b>Crecimiento Comunitario</b>  Propiciar la iniciación a la vida comunitaria de adolescentes y jóvenes, fortaleciendo la integración grupal y el sentido de pertenencia eclesial.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desarrollar un clima de acogida mutua que permita establecer los primeros vínculos entre los integrantes de la comunidad.</li> <li>2. Realizar técnicas de comunicación grupal que promuevan el compartir de expectativas personales y temores en relación a la nueva experiencia.</li> <li>3. <b>Generar instancias celebrativas, recreativas y de convivencias como expresiones básicas de la vida eclesial.</b></li> <li>4. <i>Participar en experiencias de contemplación, cuidado y embellecimiento del entorno litúrgico eclesial.</i></li> </ol>	<b>Temas formativos</b> <i>, Ejem: ¿Cómo nos comunicamos?</i> <i>Jornadas de formación. Acercamiento al conocimiento de signos, ámbitos y lenguaje de la liturgia católica.</i>
	<b>Encuentro con Cristo y expresión litúrgica</b>  Acompañar la experiencia religiosa de los jóvenes para que identifiquen los signos de vida en su cultura, en su historia	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Crear espacios para compartir experiencia de religiosidad que han tenido en su familia y en su entorno sociocultural en donde se evidencie la bondad, la ternura, el perdón y la solidaridad.</b></li> <li>2. <b>Párrafo suprimido.</b></li> <li>3. Propiciar espacios para compartir experiencias de su historia de vida en que se evidencia la bondad, la ternura, el perdón, la solidaridad...</li> </ol>	<i>-Participación dominical en la Eucaristía</i> <i>-Talleres o Curso de liturgia.</i> <i>-Temas formativos,</i>

	<p>personal, y en la expresión litúrgica en vistas al descubrimiento de Cristo Vivo.</p>	<p>4. Provocar instancias de conocimiento y reflexión del anuncio y testimonio de Cristo Vivo.  5. Generar instancias de conocimiento de las celebraciones litúrgicas como expresión de la vida cristiana.  6. <i>Valorar el modo como Don Bosco, a ejemplo de Jesús, sabe descubrir la acción del Espíritu en el corazón de cada joven. Reconocer como Don Bosco propone la vida de cada día como lugar de encuentro con Dios.</i></p>	<p><i>Ejem: "Las raíces de nuestra fe", etc.</i></p>
	<p><b>Sentido Apostólico</b></p> <p>Propiciar el descubrimiento de los propios dones y el entrenamiento inicial a la generosidad y a la disponibilidad en el servicio litúrgico.  <i>"Descubrir el llamado que hace Jesús para el servicio del Altar"</i></p>	<p>1. Ofrecer instancias de autoanálisis, de confrontación y de reflexión en la acción para descubrir sus propios dones.  2. Desarrollar experiencias de servicio litúrgico y social que inicien en la generosidad, disponibilidad y alegría.  3. <i>Descubrir, valorar el sentido del "Oratorio" desde una experiencia concreta.</i></p>	<p><i>-Oratorios mensuales.  Colonias de verano  - Temas formativos,  Ejem: Somos parte de un pueblo".</i></p>

*Experiencias significativas:*

*Invitar a cada Grupo y/o Centro a definir, en consulta con los jóvenes y de acuerdo a su realidad, las experiencias significativas de sus comunidades.*

*Proponemos:*

- *Tomar contacto y/o participar en Oratorios mensuales, colonias de Verano*
- *Primer Taller de Liturgia. (se entrega certificado)*
- *Encuentro con sus padres*
- *Participar en actividades convocadas por el MJS*
- **Entrega Alba/Manual del Acólito** *(ojalá con presencia de sus padres o familia)*

**ETAPA: KERYGMA (1 a 1 1/2 año aproximadamente)**

Objetivo General (Propósito)	Objetivos Específicos por Áreas	Estrategias de Acción	Actividades
<p>Fortalecer la identificación de la comunidad juvenil, con la persona de Jesús y su Buena Nueva para contrastar sus propias experiencias de vida asumiendo responsablemente la construcción del Reino desde el servicio litúrgico y la acción solidaria.</p>	<p><b>Crecimiento Humano</b></p> <p>Afianzar el proceso de identidad personal descubriendo el sentido de las propias experiencias vitales.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Participar en actividades, debidamente acompañadas, que promuevan el desarrollo de la autoestima, autoimagen y autoeficiencia.</li> <li>2. Propiciar la búsqueda de referentes que den coherencia a los acontecimientos de su vida pasada y presente.</li> <li>3. <b>Incentivar instancia de comunicación padre e hijo (acólito)</b></li> </ol>	<p><i>Temas formativos, Ejem: "Mirando el futuro"</i></p>
	<p><b>Crecimiento Comunitario</b></p> <p>Desarrollar la identidad grupal de los adolescentes y jóvenes, favoreciendo la aceptación mutua en un clima de convivencia fraterna, facilitando la resolución de conflictos.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Crear espacios de encuentro y convivencia para ir generando progresivamente acuerdos, compartiendo códigos comunes y sistemas de comunicación.</b></li> <li>2. <b>Promover instancia de encuentro recreativo y de convivencia fraterna con otras experiencias asociativas.</b></li> <li>3. Proporcionar herramientas para la resolución de conflictos interpersonales.</li> </ol>	<p><i>Temas formativos, Ejem: Aprender desde los conflictos"</i></p>

	<p><b>Encuentro con Cristo y expresión litúrgica</b></p> <p>Conocer y acoger vitalmente la persona de Jesús y los desafíos que brotan desde su Evangelio, particularmente de su Misterio Pascual.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desarrollar experiencias de estudio y reflexión del evangelio de Jesucristo para acogerlo como amigo y Salvador.</li> <li>2. Ofrecer espacios para que los jóvenes confronten su propia vida con las enseñanzas del evangelio de Jesús y de las <i>celebraciones litúrgicas</i>.</li> <li>3. Propiciar instancias de confrontación de los momentos de dolor y alegría de los jóvenes con el misterio Pascual presente en la vida de Jesús y en la celebración Eucarística.</li> <li>4. Favorecer instancia para reconocer a la Virgen auxiliadora, Don Bosco, a los Santos (especialmente los Santos Salesianos) como modelo de seguimiento cristiano.</li> <li>5. <i>Identificar en la acción que se desarrolla el estilo de Don Bosco de “alegría en el trabajo”, la experiencia de amistad y de relación personal con Jesús.</i></li> </ol>	<p><i>-Participación dominical en la Eucaristía.</i></p> <p><i>-Temas formativos, Ejem: "Las Bienaventuranzas, desde el siglo XXI".</i></p> <p><i>-Prácticas de la "lectio Divina" con jóvenes</i></p>
	<p><b>Sentido Apostólico</b></p> <p>Favorecer el discernimiento vocacional para el compromiso por el Reino y descubrir el rol propio en su construcción.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Ofrecer instancias de reflexión donde el joven se responda la pregunta <b>¿cómo me gustaría servir a los demás para el bien de mi entorno?</b></li> <li>2. Identificar en los evangelios la caracterización que Jesús hace del Reino.</li> <li>3. Propiciar actividades de servicio a los demás abordándolas desde la construcción del Reino.</li> <li>4. Orientar las actividades del diario vivir y de servicio apostólico solidario específico desde la óptica de la construcción del Reino.</li> </ol>	<p><i>-Participar en experiencias significativas: oratorios mensuales, colonias de verano...</i></p> <p><i>--Temas formativos, Ejem: "Revisando/evaluando la experiencia apostólica".</i></p>

*Experiencias significativas:*

*Queremos invitar a cada Centro a definir, en consulta con los jóvenes y de acuerdo a su realidad, las experiencias significativas de sus comunidades.*

*Proponemos:*

- *Curso o Taller de Liturgia (se entrega certificado)*
- *Misiones sector parroquial, animación de experiencias con niños, Oratorios semanales, colonias de Verano*
- *Encuentro con sus padres*
- *Participar en actividades convocadas por el MJS*
- *Entrega de Cíngulo / Cruz (ojalá con presencia de sus padres o familia)*

**ETAPA: DIACONIA (4 meses aproximadamente)**

<b>Objetivo General (Propósito)</b>	<b>Objetivos Específicos por Áreas</b>	<b>Estrategias de Acción</b>	<b>Actividades</b>
<b>Fortalecer procesos de discernimiento y formación sistemática para asumir consciente y</b>	<p align="center"><b>Crecimiento Humano</b></p> <p>Afianzar los proceso de discernimiento y acompañamiento en función del servicio, opción y compromiso público del ser apóstol.</p>	<p>1. Generar espacios para el diálogo personal, familiar y acompañamiento espiritual con el asesor local o acompañante espiritual.</p> <p>2. Crear instancias para que los jóvenes expresen personalmente y de diversas formas su interés por el compromiso apostólico.</p>	<p><i>Temas formativo s, según planificación, del lugar.</i></p>
	<p align="center"><b>Crecimiento Comunitario</b></p> <p>Favorecer experiencias de oración, celebraciones y acompañamiento comunitario como preparación a la promesa de quienes asumen la opción apostólica.</p>	<p>1. Generar espacios para celebraciones, jornadas, retiros y vivencia de los sacramentos.</p> <p>2. Apoyar la formación de los nuevos acólitos por parte de los más antiguos.</p>	

progresivamente la opción apostólica en el servicio hacia los demas.	<p><b>Encuentro con Cristo y expresión litúrgica</b></p> <p>Profundizar en el llamado de Jesús a ser apóstol teniendo como fuente fundamental los evangelios.</p>	<p>1. Generar instancias de trabajo y estudio sobre personajes bíblicos y eclesiales de especial devoción a la celebración Eucarística que motiven e interpelen la opción apostólica.</p>	<p>- <i>Participación dominical en la Eucaristía</i></p>
	<p><b>Sentido Apostólico</b></p> <p>Descubrir y valorar las implicancias socioculturales del compromiso apostólico.</p>	<p>1. Iniciar en el conocimiento y estudio de un método de análisis de los acontecimientos sociopolíticos desde la lectura del evangelio de Jesucristo.</p> <p>2. <b>Realizar una misión Evangelizadora</b></p>	

*Experiencias significativas: Participar en Cursos / Talleres de formación Litúrgica (se entrega certificado)*

*Retiro previo Entrega del Cíngulo y Entrega de Denario.*

*Celebración de Recepción del Denario y entrega del cíngulo en la comunidad de fieles (ojalá con presencia de su familia)*

ETAPA: ACÓLITO APÓSTOL (Tiempo indefinido)

Objetivo General (propósito)	Objetivos Específicos por Áreas	Estrategias de Acción	Actividades
<p>Fomentar la fraternidad al interior de la comunidad y realizar un proyecto personal de vida que permita armonizar la fe, vida y cultura, a imagen de Cristo</p>	<p><b>Crecimiento Humano</b></p> <p>Favorecer la elaboración de un proyecto personal de vida, que de espacio al conocimiento integro de sí y al ejercicio del discernimiento.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Generar espacios e instancias para elaborar progresivamente el proyecto de vida personal según sus etapas y estructura previamente conocidas, potenciando el conocimiento integro de sí mismo.</b></li> <li>2. Organizar espacios y encuentros de diálogo con el asesor religioso para ser acompañados y aprender la dinámica de discernimiento cristiano.</li> <li>3. <b>Generar espacio para demostrar la importancia que tiene formar familia y fortalecer concepto de familia.</b></li> </ol>	<p>- <i>Temas formativos, Ejem: "Nuestras convicciones".</i></p>
	<p><b>Crecimiento Comunitario</b></p> <p>Fortalecer la experiencia comunitaria y eclesial expresada en la fraternidad grupal y en la corresponsabilidad.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Crear instancias que favorezcan el desarrollo y cuidado mutuo como hermanos en Cristo.</li> <li>2. Favorecer los espacios de encuentros fraternos y la capacidad de aprendizaje grupal, reconociendo el camino recorrido en el proceso de acción-reflexión.</li> <li>3. Desarrollar instancias que permitan al joven asumir una conciencia reflexiva sobre la responsabilidad compartida en pro del desarrollo de la comunidad. Ser responsable de la educación en la fe de los más pequeños de la comunidad Ser responsable de la educación en la fe de los más pequeños de la comunidad</li> <li>4. <b>Ser responsable de la educación en la fe de los más pequeños.</b></li> <li>5. Propiciar estudios o la reflexión sobre los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos y su expresión litúrgica.</li> <li>6. <i>Reconocer y Valorar el ambiente de Familia que Don Bosco procuraba para sus grupos en torno a un proyecto formativo</i></li> </ol>	<p>- <i>Temas formativos, Ejem: "La Iglesia que no quiero y la que amo"</i></p>

	<p><b>Encuentro con Cristo y expresión litúrgica</b></p> <p>Avanzar en la coherencia fe-vida y cultura desde la acción del Espíritu Santo.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Generar la necesidad para que los jóvenes emprendan tareas y proyectos de aplicación de los valores evangélicos en la vida familiar, estudiantil, laboral, eclesial y de ciudadanía.</li> <li>2. Proporcionar instancias y métodos para que los jóvenes miren su vida y expresión de actitudes a la luz de los valores del Evangelio.</li> <li>3. <b>Fortalecer el amor por la celebración Eucarística, como expresión de vitalidad creyente.</b></li> <li>4. <i>Fortalecer instancias para el cultivo de la vida interior, y la vivencia espiritual con el estilo de Don Bosco.</i></li> <li>5. <i>Favorecer espacios para valorar la espiritualidad y devoción Mariana que acompañó a Don Bosco a través de su vida.</i></li> </ol>	<p><i>Participación dominical en la Eucaristía</i></p> <p><i>-Trabajar experiencias de la vida de Don Bosco ...</i></p> <p><i>Domingo Savio...otros</i></p> <p><i>-Temas formativos, Ejem: "Con los pobres, como Don Bosco"</i></p>
	<p><b>Sentido Apostólico</b></p> <p>Favorecer el descubrimiento de una primera opción vocacional en los jóvenes como invitación de Dios a una inserción comprometida en los diversos ambientes y/o estilos de vida.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Motivar la participación organizada y consciente en experiencias de base que permitan valorar logros y dificultades del ejercicio cotidiano de la ciudadanía.</li> <li>2. Proporcionar espacios de encuentro con representantes de distintos estados vocacionales: Religiosos/as, Sacerdotes y Laicos/as.</li> <li>3. Ofrecer oportunidades de conocer y vincularse a organismos comprometidos con los valores cristianos.</li> <li>4. <i>Incentivar la manera de hacer de Don Bosco la educación en la celebración Eucarística, el servicio responsable y compromiso apostólico.</i></li> </ol>	<p><i>-Temas formativo s, Ejem: "Revisando/evaluando la experiencia apostólica".</i></p>

*Experiencias Significativas: Celebración del sacramento de la Confirmación (si no se tiene)  
 Experiencias de inserción permanente en una acción  
 Apostólica. (por ejemplo: en catequesis de confirmación, en Oratorios, a nivel de barrios, etc.)  
 Retiro Nacional de Acólitos.  
 Participar en Cursos/Talleres de formación Litúrgica. (se entrega certificado)  
 Participar en actividades convocadas por el MJS  
 Entrega de la Biblia y Renovación votos del ALBA y entrega de cíngulo, como Signo de pertenencia en el compromiso de acolitado con su pueblo, más allá del pueblo creyente y practicante (ojalá con presencia de su familia). Signo que puede constituirlo (si así lo estima el interesado) en Animador de Acólitos en formación.  
 De ser un joven más adulto, preparación a ser ministro de la Eucaristía, como servicio permanente del acolitado y más allá del mismo (ver condiciones de la Iglesia).*

<b>ETAPA KOIGNONIA</b>	<b>ALGUNOS INDICADORES DE EGRESO (O DE CRECIMIENTO)</b>
<b>Crecimiento Humano</b>	Adquiere mayor autoestima y confianza en sí mismo (a). Ha ido superando la timidez y los temores que inhiben la autoexpresión y participación. Avanza en valores humano de autenticidad, comunicación y acogida al otro. Descubre mecanismos psicológicos operantes en él mismo, como la evasión, la compensación, la racionalización y la proyección.
<b>Crecimiento Comunitario</b>	Mayor conciencia de ir pasando de la preocupación por objetivos individuales al desarrollo de objetivos e intereses comunes y grupales. Ha ido ejercitándose en el consenso y la corresponsabilidad. Experimenta el valor del encuentro humano y del diálogo con los demás. Valora la propuesta comunitaria como espacio de crecimiento.
<b>Encuentro con Cristo y expresión litúrgica</b>	Reconoce y valora la fe recibida de los mayores. Reconoce los valores presentes en la religiosidad básica: sentido de Dios y solidaridad ante el dolor, como

	<p>expresiones de vida nueva.  Identifica expresiones de religiosidad popular; la devoción Mariana.  Se ha ido liberando de imágenes deformadas de Dios, reconociendo a un Dios más cercano y amigo.  Inicio a la oración como celebración de la vida.  Valora el modo como Don Bosco sabe descubrir la acción del Espíritu en el corazón de cada joven.  Reconoce como Don Bosco propone la vida de cada día como lugar de encuentro con Dios.  Inicia su participación permanente a la Misa dominical como parte de pueblo.  Se preocupa por conocer el sentido de las diversas celebración litúrgicas de la Iglesia.</p>
<b>Sentido Apostólico</b>	<p>Ha ido descubriendo su propia persona, como ser original y en relación. La dimensión social de la vida personal.  Ha ido descubriendo su entorno inmediato, con sus valores, antivalores y problemáticas. Reconoce en sí mismo y valora las huellas de pertenencia a su pueblo.  Experimenta la vida grupal-comunitaria como expresión de ser parte de un pueblo creyente.  Ha participado en experiencias apostólicas significativas: oratorios mensuales, colonias de verano...</p>

<b>ETAPA KERIGMA</b>	<b>ALGUNOS INDICADORES DE EGRESO (O DE CRECIMIENTO)</b>
Crecimiento Humano	<p>Es capaz de poner nombre a lo que piensa, siente, vive.  Capaz de ejercer la autocrítica y el auto perdón. Ha crecido en el desarrollo de la capacidad de “darse cuenta” de las propias actitudes.  Asume la vida con mayor optimismo y mira su juventud con esperanza.  Se plantea primeras inquietudes sobre su proyecto de vida, sentido de vida, que lo llevarán más adelante, a la elaboración de un proyecto de vida personal y opción vocacional.</p>
Crecimiento Comunitario	<p>Ha crecido en un estilo democrático de relación grupal. Pone a disposición sus cualidades/habilidades personales al servicio del grupo.  Ejercita la solidaridad al interior de su grupo, desarrollando la capacidad de empatizar con los sufrimientos, búsquedas, intereses de sus iguales.  Ha crecido en la expresión abierta de los conflictos interpersonales latentes, favoreciendo su resolución positiva.  Descubre el rol de la Animación como un servicio.  Ha comenzado a desarrollar su sentido de pertenencia a una comunidad de creyentes, en la vivencia inicial</p>

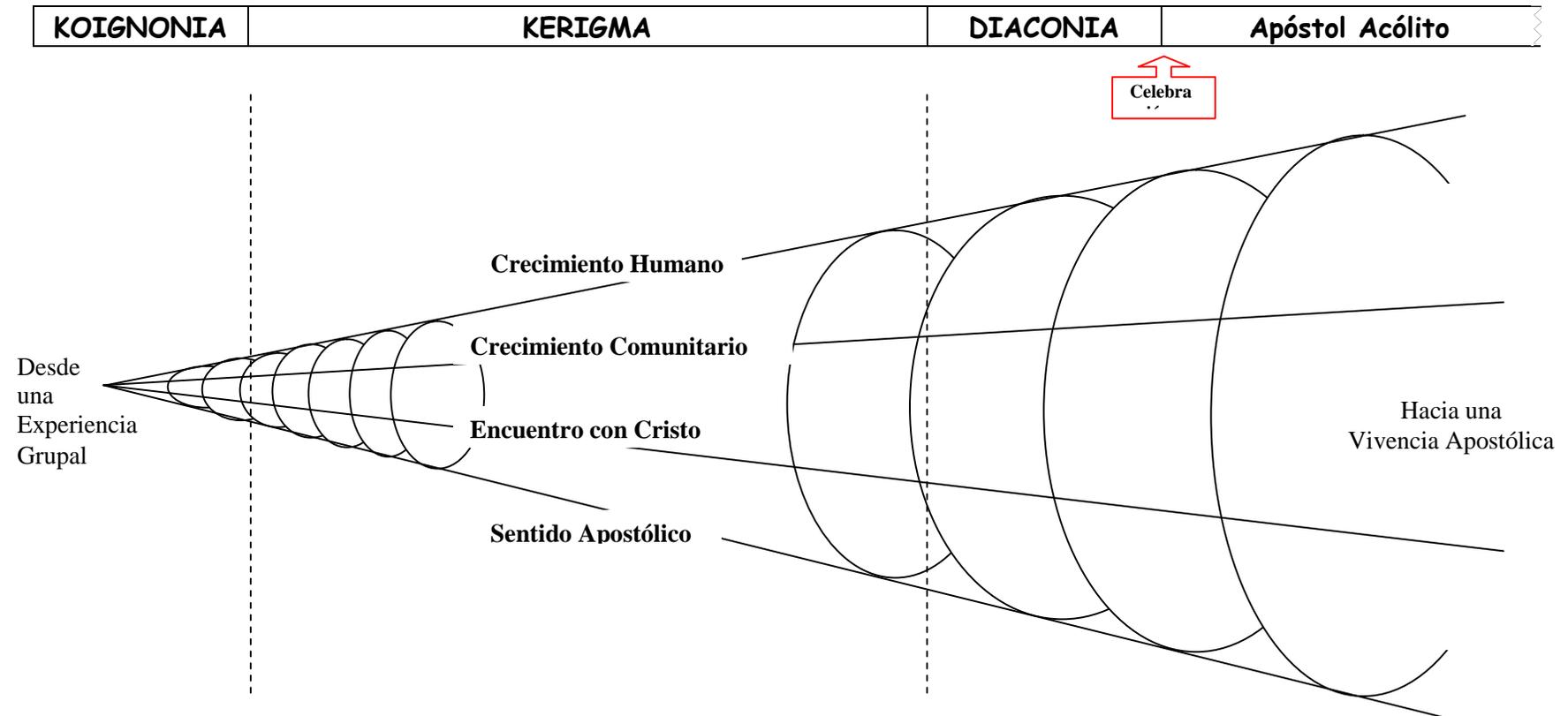
	<p>de la fraternidad, de la participación en la Iglesia. Va descubriendo la Iglesia como un espacio de fraternidad, participación y de sus debilidades.</p>
Encuentro Con Cristo y expresión litúrgica	<p>Ha avanzado en percibir y valorar las “semillas del verbo” (cualidades, dones, etc.) ya presente en su experiencia de vida juvenil. Ha ido descubriendo que Dios le ama y que le propone un proyecto de vida. Ha ido conociendo progresivamente los rasgos humanos de Jesús, su cultura, su pueblo, su estilo de relación. Ha ido dando signos de adhesión progresiva a Jesucristo, su mensaje y las consecuencias para la vida personal y social. Se interesa un poco más por la profundización teórica de los contenidos de la fe. Ha iniciado o hecho más consciente, una básica vida de oración y acercamiento a los sacramentos. Ha ido reconociendo en la Virgen María, Don Bosco, y santos(as) salesianos, como modelo de seguimiento cristiano. Reconoce el estilo salesiano de “alegría en el trabajo”. La experiencia de amistad y de relación personal con Jesús a imitación de Don Bosco.</p>
Sentido Apostólico	<p>Ha ido creciendo en las actitudes, sentimientos, criterios con que enfrenta las relaciones en el medio social, superando prejuicios. Ha crecido en conciencia crítica y sensibilidad social. Se ha ido motivando por un estilo de vida sencillo, identificándose con los intereses y aspiraciones de los más pobres. Ha ido descubriendo su pertenencia a un pueblo con valores culturales propios, superando sentimientos de inferioridad. Ha ido aprendiendo a mirar al mundo de los excluidos (pobres) con los sentimientos de Cristo. Ha desarrollado acciones apostólicas (o misioneras) organizadamente que expresan el compromiso por el cambio.</p>

<b>ETAPA DIACONIA Y ACOLITADO APOSTOL</b>	<b>ALGUNOS INDICADORES DE EGRESO (O DE CRECIMIENTO)</b>
Crecimiento Humano	Ha crecido en autonomía, asumiendo la responsabilidad por lo que se piensa, siente y hace.

	<p>Ha crecido en la capacidad de expresar y explorar a fondo las experiencias personales y la capacidad de dar y recibir retroalimentación.</p> <p>Ha crecido en la capacidad de dar y recibir afecto, estableciendo relaciones de intimidad interpersonal.</p> <p>Ha crecido en la capacidad de actuar responsablemente respetando la palabra empeñada.</p> <p>Se ha fortalecido en una percepción optimista del futuro en torno a la elaboración de un proyecto de vida realista.</p> <p>Adquiere mayor conciencia de su compromiso como cristiano en la Iglesia y en la sociedad.</p> <p>Descubre su Apostolado como un Proyecto de vida.</p> <p>Se preocupa por formarse y por madurar en su propia personalidad y en una fe que lo lleva a identificarse con Jesucristo.</p>
Crecimiento Comunitario	<p>Ha crecido en la interacción grupal de todos con todos.</p> <p>Favorece la toma de decisiones por consenso y el ejercicio compartido de la autoridad en relaciones de interdependencia.</p> <p>Vive con mayor autoexigencia de coherencia con los valores y las opciones que ha ido interiorizando, y los expresa en las relaciones interpersonales.</p> <p>Ha ganado mayor madurez y comprensión de su pertenencia eclesial.</p> <p>Tiene una mayor comprensión de la realidad pastoral y una mayor conciencia de su responsabilidad en la Iglesia.</p> <p>Ha desarrollado mayor protagonismo en la misión de la Iglesia, participando en diversas instancias que dinamizan la acción eclesial y/o salesiana.</p> <p>Reconoce y Valora el ambiente de Familia que Don Bosco procuraba para sus grupos en torno a un proyecto formativo.</p>
Encuentro Con Cristo y expresión litúrgica	<p>Mantiene viva la fidelidad y conversión permanente a Jesucristo como Señor de la Vida y la Historia.</p> <p>Valora la experiencia comunitaria como fuente de alimentación de una espiritualidad fraterna que se proyecta al servicio de los más pobres, a ejemplo de Don Bosco.</p> <p>Busca fortalecerse en su fe, en su vida interior, y en su vivencia espiritual con el estilo salesiano.</p> <p>Se constata un grado significativo de participación en la vida litúrgica de la Iglesia.</p> <p>Conciencia de descubrir y madurar su vida de fe a través del compromiso social con los más pobres.</p> <p>Valora la espiritualidad Mariana que acompañó a Don Bosco a través de su vida.</p>
Sentido Apostólico	<p>Reconoce las articulación entre lo personal con lo social, descubriendo la fecundidad social de la práctica individual de valores éticos.</p> <p>Valora la importancia del propio aporte en la tarea servidora de la Iglesia, expresada en compromisos</p>

	<p>concretos.</p> <p>Posee una mayor apertura y solidaridad con los problemas del prójimo. Se predispone a colaborar con una presencia más clara y definida en sus ambientes de vida.</p> <p>Tiene un compromiso más claro en su opción vocacional a la vida laical, religiosa y/o sacerdotal.</p> <p>Reflexiona su compromiso apostólico en Encuentros, Seminarios, Encuentros formativos para reafirmar su fe en Jesucristo y en la Iglesia.</p> <p>Participa establemente en acciones o compromisos apostólicos en sus ambientes de vida.</p> <p>Reconoce en la manera de hacer de Don Bosco la educación en el servicio responsable y compromiso apostólico</p> <p>Es capaz de acolytar en diferentes celebraciones litúrgicas (Eucaristía, Bautismo, Confirmación, matrimonios ..)</p>

# Itinerario Formativo



## II. Algunas implicancias didácticas

Aplicar este Plan implica una serie de decisiones y actividades previas.

### 1. Rol activo de los Asesores y animadores

Así, la concreción del itinerario requiere de parte de los agentes pastorales (asesor y animador), entre otras cosas:

- una comprensión global del proceso,
- tiempo disponible para la atención de las comunidades juveniles,
- capacitación técnica permanente para el acompañamiento,
- capacitación para la elaboración de materiales de trabajo propios,
- una presencia permanente,
- llevar en su acompañamiento, el sentir, las dimensiones del crecimiento de cada integrante y como grupo,
- capacitarse en pedagogía y metodología pastoral,

Por otra parte, si bien los aspectos temáticos a desarrollar para cada encuentro están sugeridos previamente por el Itinerario, también importa que éste evidencie las experiencias vitales que los jóvenes necesitan profundizar. Ello implica, por parte del Asesor y del animador, estar atentos a las nuevas necesidades, vivencias, situaciones de vida de los jóvenes que van surgiendo en la vida cotidiana, es decir, sus aspectos "subjetivos", para hacerlos converger con los contenidos más "objetivos" del plan.

El Asesor, con su(s) animador(es), han de preparar los encuentros formativos de acuerdo a un método que toque la vida de cada joven; en este caso, se sugiere el método de la **Formación Experiencial**. Esto, a su vez, implica una nueva tarea para animadores y asesores: manejar con fluidez y profundidad dicho método.

No obstante lo anterior, para el éxito de un itinerario de formación también se debe considerar que éste debe estar acompañado de una evaluación sistemática, tanto del Plan mismo como de los participantes. Esta evaluación periódica conlleva acciones de acompañamiento personal y grupal. Criterios de evaluación que están expresados en los Indicadores de cada Etapa del itinerario.

## Anexo 1.

### Se trata de un itinerario de la Espiritualidad Juvenil Salesiana

Espiritualidad salesiana que se va gestando conjuntamente con los procesos de acompañamiento permanente. Más que temas explícitos a señalar sobre esta vida en el Espíritu, importa **acompañar su internalización progresiva** en el corazón de los jóvenes a través de dos estrategias pastorales:

a. **Un estilo de relación:** Igual que ayer en el Oratorio de Don Bosco, el compromiso espiritual nace de un encuentro que **hace brotar la amistad**, de la que manan la referencia continua y la compañía buscada para ahondar en la vocación bautismal, y el camino hacia la madurez de fe.

b. **Una espiritualidad educativa:** El itinerario de acompañamiento pastoral, en las experiencias que se viven y en las temáticas que se tratan, busca poner a los jóvenes en contacto con sus dinamismos interiores y que son el centro de atención del salesiano educador.

Pero, ¿de qué manera presentar el camino de la espiritualidad juvenil salesiana?

Siguiendo la lógica de las diferentes áreas de atención formativa durante el acompañamiento permanente, **la espiritualidad va germinando al ritmo de los jóvenes en sus procesos grupales y al interior de la lógica formativa**. No son temas aislados a pasar, ni jornadas ó retiros específicos, o celebraciones de la Palabra a disciplinar. Éstos son más bien momentos de expresión fruto del proceso ordinario de acompañamiento que se trae en la vida corriente de la interacción agentes y jóvenes.

La Espiritualidad Juvenil Salesiana se va dando al interior de los procesos pastorales que connotan modos de trabajar esta dimensión de profundidad en la vida de los jóvenes. **Es el agente pastoral (Asesor, asesora, joven animador/a) quien debe estar sensible a las características que implica caminar en la vida del Espíritu en óptica salesiano**. Estas características a tener presente durante todo el proceso y al mismo tiempo, son las siguientes:

a) **Favorecer la unidad fe-vida (liturgia y vida):** Ya que la armonía interior de un joven y su alegría de vivir requieren la gracia de la unidad. En la vivencia salesiana es una intuición fundamental el que "no es necesario alejarse de la vida ordinaria para buscar al Señor". Es el convencimiento de que es la vida humana la que nos introduce en el acontecimiento de la Encarnación. Es lo que se llama **Espiritualidad de lo cotidiano**.

Ello implica, a su vez, que se vaya trabajando en la vida cotidiana de los jóvenes los desafíos de asumir sus propios interrogantes y tensiones de crecimiento. Que vayan

recomponiendo los fragmentos de su vida en una unidad; superar las ambigüedades, lo que requiere de parte de los asesores "bondad, respeto y paciencia", de tal manera que los jóvenes van dándose cuenta de un Dios que ama y previene.

b) Experimentar la vida como fiesta y la fe como felicidad: Por lo mismo que la música, el teatro, las excursiones, el deporte y la alegría cotidiana de un patio que acoge, son para la vida espiritual de los jóvenes una experiencia vital. De esta manera se suscitan numerosas energías de bien de parte de los jóvenes que se van haciendo al mismo tiempo compromisos de servicio y caridad.

Vivencia de fiesta y alegría, que no quiere ser manifestación de distraer de una realidad que a veces es dura y que se desea esquivar. Es asumir con ella, el camino de la cruz en el esfuerzo del crecimiento y superación de los males. Las expresiones litúrgicas "contienen" o deben contener estas vivencias y corresponde al agente formador hacerlas explícito durante el proceso.

c) Simpatía, primer encuentro, ahondamiento y adhesión a Jesucristo: Es tarea del asesor/a, durante el proceso de acompañamiento, favorecer esta adhesión y seguimiento de Jesús. De ahí la importancia de ir trabajando, en clave de hoy, el espíritu de las bienaventuranzas y los diferentes tiempos litúrgicos así como sus expresiones diversas de manera que los jóvenes vayan respondiendo al amor de Jesús a través del compromiso y la generosidad, de manera que lo vayan descubriendo, en el proceso, como amigo, sacerdote, maestro y salvador.

d) Sentir como propio los intereses de la Iglesia: Desde los deseos de vivir en compañía unos con otros hasta la comunión en la responsabilidad, hay un camino largo en el acompañamiento de los jóvenes. Desde la exigencia natural de estar con otros, llegando a la amistad creando grupos, conectándose con otros para formar un Movimiento Juvenil y llegar a responsabilizarse de otras comunidades y ambientes eclesiales, es un camino que enriquece y forma a los jóvenes en la vida de Iglesia que llegan a sentir y querer como propia. El mismo servicio apostólico en la liturgia de la Iglesia que van desarrollando es ocasión propicia para entender y llegar a sentir una Iglesia universal que realiza la salvación en cada rincón de la humanidad. Por lo mismo, se va reconociendo el sentido e importancia de los sacramentos de la Iglesia para la vida plena de todos.

e) El servicio mide el camino de la espiritualidad: La expresión de ser honestos ciudadanos y buenos cristianos asume las anteriores connotaciones de espiritualidad juvenil salesiana. En el camino de acompañamiento se va promoviendo desde el servicio apostólico, tanto en el servicio litúrgico, como en la promoción de la dignidad humana, la vivencia de la generosidad con los más pobres, a realizar el propio trabajo con responsabilidad, promover la justicia y abrirse a la dimensión política de la vida social. Aspectos que pasan por innumerables experiencias o propuestas de servicio a otros.

Desde el servicio a la liturgia de la Iglesia como al voluntariado civil o misionero hasta proponerse la vocación apostólica en la vida consagrada, que es estar siempre disponibles para el Reino.

### **3. Itinerario formativo: espacios donde se concentran el significado, la fuerza y los aspectos conflictivos de la fe.**

Al iniciar un proceso grupal los jóvenes son invitados a construirse una identidad, conciliando dinámicamente los impulsos de sus energías internas junto con los numerosos mensajes o propuestas que surgen del contexto.

El Itinerario formativo que se propone y que conlleva implícito una espiritualidad particular (la salesiana) tiene también tres núcleos importantes de la educación de la fe: la formación de la conciencia, la educación en el amor, la dimensión social de la caridad. No son temas puntuales por los cuales hay que pasar para dar por resuelto el abordaje de cada núcleo de la vida juvenil, sino que son tres espacios donde se concentran el significado, la fuerza y los aspectos conflictivos de la fe.

Son aspectos que están siempre presentes en la vida comunitaria y en la atención pedagógico-pastoral del asesor que acompaña. Van, de alguna manera, implícitos o explícitos durante todo el itinerario y en las experiencias significativas o actividades que se propongan. Veámoslo brevemente:

#### **a. Formación de la Conciencia**

Sabemos que la conciencia es el lugar de encuentro personalizado entre el hombre y Dios; el sagrario de Dios, en cuya inviolable interioridad el hombre oye la palabra-llamada y le da una respuesta.

Una conciencia distorsionada es simultáneamente causa y efecto de una visión falseada de Dios, de su palabra y de la salvación.

Ello, invita a educar en una "mentalidad de fe" que no tema confrontarse con los valores. Para ello importa:

- Ayudar a los jóvenes a adquirir capacidad de juicio crítico y de discernimiento ético: es decir, distinguir entre el bien y el mal, hacerse capaz de ejercer la propia autonomía y responsabilidad. Lograr una conciencia cristiana en cuanto se confronta con el Evangelio y la palabra del Magisterio.
- Formación de la conciencia crítica acerca de los modelos culturales y normas de convivencia social que contrastan con los valores fundamentales. Leer evangélicamente la realidad. Situarse positivamente en los espacios significativos

de la vida moderna y afrontarlos con competencia. Aquí tiene lugar también algunas catequesis específicas que ayuden a valorar la moralidad de los gestos y comportamientos.

- Educar en el misterio del hombre y de las propias posibilidades. Sentido de la propia fragilidad como base de la propia identidad. Necesidad de confrontarse con la norma en función de iluminar y sostener el desarrollo de la vivencia.

#### **b. Educación en el Amor**

El amor es una dimensión fundamental de la persona. Es el resorte que hace saltar la vida. Cuando el amor se vive de manera conflictiva y su contenido sexual llega a ocupar el puesto preeminente, frena el crecimiento global.

Ello invita a educar según algunas opciones sencillas pero eficaces:

- Creando alrededor de los jóvenes, en todos los ambientes, un clima educativo rico en intercambios comunicativo-afectivos. El sentirse acogido, reconocido, estimado y querido es la mejor y primera lección del amor.
- Una educación adecuada para hacer captar la sexualidad como valor que madura en la persona y como don. El trato con personas que viven este amor tiene la fuerza del testimonio. El gozo de una vocación vivida con convicción repercute en los jóvenes.
- El testimonio del salesiano que vive de manera límpida y gozosa su donación en la castidad hace comprender al joven la posibilidad de vivir así el amor.
- Una catequesis específica que ayude a comprender las dimensiones de este amor.

#### **c. Dimensión social de la caridad**

Un aspecto de la espiritualidad salesiana y de quienes participan de su carisma es el desafío continuo con que se ven solicitados por la tragedia de los pobres. Pobreza que es sólo luz roja de una serie de desequilibrios en la vida social y personal.

Se trata de formar en una mentalidad, entre otras, de superar un género de indiferencia generalizada, de ir contra la corriente, contra la praxis de la competencia exacerbada y del provecho individual. Es educar en el valor de la solidaridad.

La experiencia histórica de Don Bosco es sorprendente, con su espiritualidad no intimista sino comprometida en la acción. La indicación más general es trabajar o acompañar en el itinerario de la fe para hacer resaltar el valor absoluto de la persona y su inviolabilidad. Para ello, es necesario:

- Acompañar, durante el itinerario, a entender la compleja realidad sociopolítica. En sus problemas, dramas y mecanismos para entender críticamente los diversos sistemas sociales.
- Introducir a los jóvenes en situaciones que piden solidaridad. No se trata sólo de hacer experiencias en un contexto, situación o mundo problemático, sino llegar a las personas, hacerse cargo de su drama.
- Responder con proyectos concretos de solidaridad. Aprender a elaborar proyectos precisos y concretos y a madurar formas de actuación social. Educar en la solidaridad como expresión del encuentro con Cristo. Experiencia formativa que no eluda las exigencias o sensibilidades de participación política.

## ANEXO 2: TEXTOS DE REFLEXIÓN <sup>4</sup>

### **La Iglesia, espacio de celebración**

#### ***3.4.1 La celebración de la vida***

1. **Los pueblos de estas tierras se nutren continuamente de la fiesta que celebra la vida.** Su sentido festivo los sitúa en el horizonte de la esperanza que habilita para enfrentar los gozos y dolores de la existencia. Comer y beber, cantar, danzar y reír son corrientes vitales que se expresan en campos, aldeas y ciudades del Continente. Muchas son las ocasiones en que se festeja y convive, se comparte y se brinda, reanudándose así los lazos de fraternidad y celebrando el renacer en la fuente de la vida. La fiesta y la celebración son componentes sin los cuales no puede entenderse la experiencia cotidiana de los latinoamericanos.
2. **Los sacramentos de la fe que celebramos están vinculados a este sentido de fiesta.** Cada uno de los sacramentos, en especial el Bautismo y la Eucaristía, son lugares privilegiados donde la comunidad celebra la vida divina, surgida en abundancia del misterio pascual de Jesús. El Pueblo de Dios es capaz de reconocer en los sacramentos celebraciones festivas por las cuales el Dios de la vida sale al encuentro de los seres humanos para liberarlos de tantas formas de muerte, y darles nueva vida.
3. **La dimensión festiva de su vida** el pueblo creyente ya la manifiesta **en muchas expresiones de su religiosidad popular**, en sus fiestas y romerías, en sus celebraciones patronales y especialmente en los santuarios que frecuenta festivamente como lugares de encuentro fraterno y de contemplación, de gratitud y de confianza, de búsqueda de Dios y de experiencia gozosa con Aquel en quien “vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 17, 28).

#### ***3.4.2 La Eucaristía, núcleo de la vida cristiana***

---

<sup>4</sup> Extracto del Doc. Síntesis en Preparación a la V Conferencia. De Aparecida. Brasil

4. Toda la vida de Jesús fue obediencia perfecta al Padre, que lo llevó a entregar su vida por la salvación de la humanidad. Esta entrega, expresada sacramentalmente ya en la Última Cena, tuvo su realización en la pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios hecho hombre. Los discípulos de Cristo son aquellos que procuran asumir la existencia pascual del Maestro como modelo de su propia vida. De este modo **el cristiano en la Eucaristía celebra el misterio pascual y su propia entrega en el seguimiento de Cristo**. Así la Eucaristía expresa y realiza el núcleo de la fe cristiana, fuente de todo discipulado y de la misión.
5. La Iglesia, siempre discípula, necesita sentarse a la mesa del Maestro para recibir el pan de vida que la fortalece y unirse a la existencia entregada de su Señor. Deseamos que el pueblo fiel, que expresa su fe de tantas maneras, encuentre **en la celebración dominical de la Eucaristía el centro de su vida cristiana**, que en ella pueda expresar sus alegrías y sus anhelos, y celebrar los momentos importantes de la familia y la comunidad. La Iglesia reconoce que es un gran desafío lograr que la fe de todos los bautizados alcance su culminación en esta Mesa de la alianza y la fraternidad, que acrecienta la santidad de los discípulos. Compartida especialmente en el día del Señor, es la fiesta pascual de la comunidad cristiana y el manantial de su servicio evangelizador. En la celebración de este sacramento, la Iglesia alimenta la comunión entre sus miembros: “Pues si el pan es uno solo y todos compartimos ese único pan, todos formamos un solo cuerpo” (1Cor 10, 17).

#### *Profundo respeto hacia los diversos procesos personales y colectivos*

6. El discípulo de Jesucristo sabe que **el camino hacia la santidad** no se puede imponer a nadie, si bien se le ha de presentar como un ideal atractivo, como un itinerario de maduración en la fe, siempre posible con la ayuda de la gracia. Al proponer este ideal, queremos estar atentos a las situaciones y a los procesos particulares de las personas y comunidades.
7. Tampoco podemos ignorar las fragilidades de las personas, que requieren un largo y lento camino de liberación y crecimiento. Aunque los principios morales han de ser siempre propuestos con claridad, el crecimiento espiritual y el desarrollo de la conciencia son procesos graduales. La gracia de Dios trabaja con nuestra libertad débil y llena de condicionamientos, pero sin violentarla. No obstante, el Espíritu Santo quiere hacernos crecer en la libertad de los hijos de Dios. Por eso **no podemos renunciar al deber de formar las conciencias, con comprensión y paciencia**, de manera que los corazones humanos acepten y vivan la propuesta del Evangelio.<sup>5</sup>

#### *2.4.5 Creatividad y renovación constante*

8. Amar al otro con sinceridad y mirarlo como Jesús lo mira, implica también poner a las personas en primer lugar, subordinando nuestros proyectos, gustos y costumbres al servicio de los otros. Esto supone la capacidad de renovar planes y estar dispuestos a cambiar métodos, tareas o expresiones, cuando la realidad de las personas nos muestra que ya no sirven para evangelizar. **El amor al hermano exige una búsqueda permanente y una generosa creatividad** de quien pone todos sus dones al servicio de los demás y acepta ejercitar esos carismas siempre de una manera nueva.

---

<sup>5</sup> id. Cap. III. Nos. 216-217

9. Esta actitud se manifiesta particularmente a través de **las formas del lenguaje** que son diversas, cambian y se modifican constantemente en el contacto con los demás. No se trata sólo de una estrategia, sino de un estilo, de un modo de ir al encuentro del otro, poniéndonos en su lugar y adoptando las expresiones que manifiesten que realmente somos parte de sus vidas. Esto vale de manera particular para superar barreras generacionales y culturales.<sup>6</sup>

### ( Sobre Itinerarios)

La Iglesia del Continente deberá fortalecer y buscar nuevos itinerarios pastorales a fin de hacer real la participación de todos sus fieles, desde las diversas responsabilidades vocacionales y talentos recibidos. Obispos, sacerdotes, diáconos permanentes, religiosas, religiosos y laicos: una sola comunidad viva que recorre el mismo camino del discipulado tras el Maestro, y que madura anunciándolo en corresponsabilidad como “Camino, Verdad y Vida” para la existencia personal y social.<sup>7</sup>

En este contexto **el fortalecimiento de variadas asociaciones, movimientos apostólicos laicales e itinerarios de formación cristiana, particularmente de grupos evangelizadores**, es un signo esperanzador. Favorece que muchos bautizados y muchos grupos misioneros asuman con mayor responsabilidad su identidad cristiana y colaboren más activamente en la misión evangelizadora. En las últimas décadas, su presencia y misión la han desarrollado con un fuerte protagonismo.

10. La conducción pastoral y los itinerarios formativos deberán **cuidar y desarrollar la experiencia positiva de estas comunidades**, y prestar especial atención para que fortalezcan el centro de su vida en la Eucaristía, crezcan en solidaridad con quienes comparten con ellos su trabajo y su vida, se sientan firmemente unidas a sus comunidades parroquiales, a todo el Pueblo de Dios y a sus Pastores. Así les será fácil vivir con alegría todas las dimensiones de su fe, y evitar todo empobrecimiento de la misma.<sup>8</sup>
11. **La comunidad parroquial ha de ser una comunidad esencialmente eucarística.** En ella se preparan los cristianos a vivir la Cena del Señor con todo el corazón, ya que la parroquia es lugar de perdón, acogida y reconciliación de los hermanos. Cuando la comunidad participa en la Misa dominical, celebra el misterio central de la fe, renovando la nueva alianza en la sangre de Cristo y uniéndose en acción de gracias con toda la Iglesia universal por la Resurrección del Señor. Como la Iglesia nace de la Eucaristía, cada vez que la comunidad parroquial se reúne en la celebración eucarística, es convocada por Dios a pasar a la vida por el camino de la cruz. Asimismo en ella, después de escuchar a su Maestro, renueva y fortalece su vida nueva en Cristo, quien la alimenta con el Pan de vida eterna. Fortalecida la comunidad por la comunión con Dios y con los hermanos, para ella el domingo se transforma así en una escuela de vida cristiana, cumbre y fuente de la vida de los discípulos, y en el día del envío misionero, como ocurrió en el primer domingo de Pentecostés, en virtud de la fuerza del

---

<sup>6</sup> id. Cap III Nos. 222-223

<sup>7</sup> id. No. 229 y 234

<sup>8</sup> id No. 237

Espíritu Santo. En la Eucaristía dominical y en el encargo evangelizador que recibe, con la Virgen María y con todos los santos, la comunidad cristiana ‘permanece’ en el Señor y se prepara para ‘dar frutos’ que permanezcan para la vida del mundo.<sup>9</sup>

#### *Los Movimientos eclesiales y otras agrupaciones apostólicas<sup>10</sup>*

12. En el pasado y presente de la Iglesia, han surgido comunidades y movimientos que han formado discípulos y misioneros a partir de peculiares espiritualidades e itinerarios formativos. Con la variedad y riqueza carismática que les son propias, están presentes en nuestras comunidades, testigos de la atracción de Jesucristo y de su Iglesia, y de la fuerza transformadora del Evangelio en el mundo. En una sociedad superficial, indiferente y cada vez más agnóstica, junto a otros laicos, **los miembros de los movimientos buscan hacer de la fe el factor estructurante de su vida y de su testimonio en el servicio del mundo.**
13. La presencia viva de estos movimientos y agrupaciones presentan un doble reto: por una parte, la comunidad eclesial debe discernir y acoger su nacimiento, crecimiento y aporte original a la vida y misión de la Iglesia como un don de Dios para nuestro tiempo; por otra parte, para los movimientos y nuevas comunidades el desafío radica en una más plena integración a la comunidad eclesial y a su pastoral orgánica.

#### *4.2.3 Una formación respetuosa de los procesos<sup>11</sup>*

14. Llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con él (cf. EN 19) y su misión, es un camino largo, **que requiere itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales.** El eje central deberá ser un proyecto orgánico de formación, elaborado por los organismos diocesanos competentes, que ofrezca la visión de conjunto y la convergencia de las diversas iniciativas. Requiere también equipos de formación convenientemente preparados que aseguren la eficacia del proceso mismo y que acompañen a las personas con pedagogías dinámicas, activas y abiertas. La presencia y aporte de laicos y laicas en los equipos de formación aporta una riqueza original, pues, desde sus experiencias y competencias ofrecen criterios, contenidos y testimonios valiosos para quienes se están formando.

#### *Cultura de la Evaluación<sup>12</sup>*

15. La evaluación es **una etapa necesaria del proceso formativo** de la persona y de los grupos. La experiencia dice que muchas veces se prescinde de ella, debilitando así los procesos evangelizadores. En todo proceso de evaluación no se debe olvidar que la gracia tiene un dinamismo propio que supera

---

<sup>9</sup> id. No. 270

<sup>10</sup> id. 272-273

<sup>11</sup> id No. 305

<sup>12</sup> id. No. 334-335

toda evaluación, pero al mismo tiempo esta realidad no excusa de un análisis sincero acerca de las mediaciones eclesiales que afectan la misión evangelizadora.

16. En este sentido, la evaluación representa un momento reflexivo para las personas y las comunidades, en el que se constatan los aciertos y errores de la práctica pastoral, para actualizar un nuevo diagnóstico y relanzar las redes en el nombre del Señor.